



Pedro Benito se lamenta tras una ocasión fallada por Flakus, tirado en el suelo, en la derrota de ayer en el Enrique Roca ante el Algeciras. A. MOLINA / AGM

El Murcia resucita los fantasmas del pasado y sale del 'playoff'

El cuadro grana, negado de cara a gol, pierde ante el Algeciras y encadena su segunda derrota consecutiva por primera vez con Adrián Colunga

ANTONIO ZOMEÑO



MURCIA. Al tercer partido, tampoco resucitó. Atrás queda ese momento donde el Real Murcia, más que subir o escalar, parecía caer hacia arriba. El cuadro grana volaba con Colunga, pero después de tres duelos seguidos sin conocer la victoria, anda sumido en un proceso de regresión a la media. El equipo salió mentalizado

de la magnitud del duelo con un monólogo inicial, pero no aprovechó sus ocasiones a lo largo de todo el choque, falto de un veneno que el Algeciras sí mostró. Los de Adrián Colunga jugaron anquilosados, y los poco más de 10.000 aficionados granas se quedaron más tiesos que una llave, sin goles con los que entrar en calor, hasta que eligieron dejar de creer y desandar lo andado. Esa decisión de no fichar un central pese a la plaga bíblica que asola la zaga, ese pivote que ya juega en el Hércules o un delantero de recambio para cuando Flakus tiene uno de esos días, demasiado solo y errático en el área.

Sensación de oportunidad perdida ayer en el Enrique Roca tras los sucesivos tropiezos de la jornada del sábado. Sabadell, Madrid y Europa habían doblado el lomo, pero el Murcia directamente

te besó la lona. El Algeciras, uno de los peores visitantes de la categoría, un club que jamás había ganado en Murcia, llegó cargado de argumentos, en una buena racha, y brindó una disertación de 90 minutos en el Enrique Roca. El plan de Javi Vázquez durmió a un auditorio que amaneció en un domingo radiante, soleado, como en una invitación a acudir al estadio, pero era una trampa. A media tarde las nubes taparon la puesta de sol, y todo estaba negro cuando Adrián Colunga anunció la alineación.

Porque las varias novedades, algunas forzosas, no sirvieron en absoluto para lavar la gris imagen del equipo en Can Misses. El principal cambio respondía a esa zaga que solo despertaba incógnitas, resueltas con el alta médica desde la enfermería grana. Alberto González regresaba a la convocatoria, y Jorge Mier, directamente, al once

inicial en el lateral izquierdo, junto al canterano Jorge Sánchez. La otra gran novedad pasó por la ausencia de Antxon Jaso, que salió lesionado de la derrota en Can Misses y podría tener para un mes de baja. Con Óscar Gil y Víctor Narro de inicio en su estreno en casa, el cuadro grana pisó el acelerador desde la primera jugada.

Un arranque efímero

Porque el Enrique Roca lucía desangelado antes del pitido inicial, desconectado entre los malos resultados y el enésimo horario nocturno del curso, pero el Murcia salió mentalizado de la magnitud del choque. Debía someter al Algeciras y lo hizo a través de la posesión, circulando con velocidad de uno a otro costado, donde Víctor Narro y Pedro Benito pusieron buenos centros. Pero el soliloquio grana no encontró premio ante el orden del Algeciras, que resistió las embestidas iniciales y bajó poco a poco los decibelios del choque hasta templar al Murcia. Con la zozobra grana, comenzó a llegar con peligro, y un par de simulacros después, Manín terminó de congelar al estadio con un cabezazo inapelable al primer palo tras un

REAL MURCIA	0
ALGECIRAS	2

Real Murcia: Gazzaniga; David Vicente, Óscar Gil (Antonio David, 79), Jorge Sánchez, Jorge Mier (Sylla, 57); Isí Gómez, Sekou (Juan Carlos Real, 46), Pedro Benito (Joel Jorquera, 63), Ekain (Palmberg, 57), Víctor Narro y David Flakus.

Algeciras: Iván Moreno; José Carlos (Adot, 80), Mayorga, Ángel Gómez, Víctor Ruiz; Jony Álamo, Iván Trujillo (Óscar Castro, 54), Dani Garrido (Carlos Arauz, 80), Isaac Obeng (Rastrojo, 65); Juanma García (Javier, 80) y Manín.

Goles: 0-1, Manín (minuto 26). 0-2, Dani Garrido (minuto 57).

Estadio: Enrique Roca. 10.607 espect.

gran servicio de Víctor Ruiz (0-1). Tocaba remar, pero la tímida lluvia cortocircuitó al cuadro grana, sin la electricidad del principio. Apenas un par de chispazos tras el tanto de Manín. Porque el Algeciras sacó los trucos de ese otro fútbol, enchufando a la parroquia grana, con ganas de entrar en calor pero sin poder celebrar. Ni Flakus primero, con un disparo esquinado, ni Pedro Benito en la última del primer tiempo tras un servicio delicioso de Víctor Narro, consiguieron igualar antes del descanso

Bronca en el vestuario, bocata en la grada y Juan Carlos Real por Sekou. Orden sobre destrucción, Colunga quería ganarlo a través de la bola, pero quizá descompensó a un cuadro grana que, sin su habitual ancla perdió a un hombre clave en las vigilancias. Así que cuando José Carlos le robó la cartera a un Ekain que salió pitado, y puso a correr a Obeng en el perfil izquierdo, el extremo tuvo tiempo de sobra para romper a Jorge Sánchez, servir a Dani Garrido la rúbrica del duelo (0-2) y despertar los fantasmas de aquel horrible partido de la primera vuelta.

Porque las comparaciones son odiosas, pero a ratos todo recordó demasiado a algunos partidos durante la nefasta etapa de Etxeberria, donde el equipo lo intentaba de todas las formas posibles, con todas las armas a su disposición, pero entre un gran Iván Moreno y la falta de puntería, todo se quedó en nada. Colunga no dio con la tecla desde el banquillo. Tres tropiezos son suficientes para descolgarse de la pelea por el liderato. El Real Murcia de Adrián Colunga necesita reaccionar, y va tarde.

